

EL MUNDO CATOLICO

LA RELIGION DEL ESTADO, ES LA CATOLICA, APOSTOLICA ROMANA

[Cap. III. Art. 5 de la Constitucion.]

OFICINA

Calle de Ituzáingo Núm. 211

EDITOR RESPONSABLE, J. M. ROSETE

SUSCRIPCION MENSUAL

Un Peso Moneda Nacional.

EXTERIOR

San Petersburgo.

15 de Mayo.

La grande esposicion nacional etnográfica se abrió el domingo en Moscú habiendo presidido la solemnidad de su inauguración el gran Duque Waldemiro. Acompañaban al príncipe, además de su comitiva, diputaciones de las diferentes academias y cuerpos científicos de la antigua capital del imperio, y delegados de la Sociedad de Amigos del País.

Después de haber recorrido el local y deteniéndose a examinar los grupos y estatuas que forman el objeto de la esposicion, el gran Duque se dirigió al salón universitario, donde se hallaba reunida la comision a cuyo cuidado ha corrido la organización de la esposicion, la cual dió cuenta de sus trabajos y sometió al príncipe como a su presidente el dictamen de la misma sobre distribución de premios en favor de los que mas mérito han contraído en la realización de esta empresa de interés nacional. Ha sido muy admirado el discurso que en esta ocasion ha pronunciado el gran Duque, pues siendo un joven de veinte años y teniendo que hablar delante de una reunion de sabios y de profesores, muchos tenían que se cortase y nadie esperaba mas que un discurso de cumplidos y que no pasaria de generalidades. Pero no ha sido así; el príncipe se expresó con modestia y como hombre versado en historia natural y familiarizado con la buena literatura. Ha recibido una educacion muy esmerada y su afición a las letras inspira mucha confianza a los que las cultivan, qui nes esperan tener en el gran Duque Waldemiro un abogado y un patrono del trono.

Este país se halla actualmente bajo el influjo de una reaccion digna de estudio y cuyos resultados pueden ser muy fecundos. Desde los dias de la Gran Catalina, los rusos se habian acostumbrado a imitar todo lo que veian en los países extranjeros, creian que estar así a la altura de la civilización la mas adelantada y su amor propio nacional se hallaba satisfecho; pero la guerra de Crimea vino a sacarlos de una grande ilusion, pues se apercibieron que su administracion

era muy defectuosa y los habia hecho aparecer débiles cuando se creian fuertes. Desde entonces acá han hecho un severo exámen de conciencia, han conocido que poseen elementos de gran valor y se han dedicado a estudiar los medios de utilizarlos. La viva imaginación de la raza es aya se ha enamorado de la idea y tal vez, la exagera, pues así como antes era moda admirar las cosas de «extranjis» ahora solo se cree bueno lo que es ruso, lo que se hace en Rusia, lo que arranca de tradiciones rusas. Esta reaccion va mas allá de lo razonable en algunas cosas, pero producirá un bien, el de persuadir a los rusos que los adelantos por que ambicionan tienen que ser el fruto de su trabajo y afanes, y como sucedió con los alquimistas que buscando la piedra filosofal, encontraron la química, a fuerza de tener fe en su país y en sí mismos, los rusos lo harán grande y ellos se harán dignos de los destinos a que aspiran.

La Sociedad de Amigos del país ha sido la autora del pensamiento de la esposicion etnográfica cuyo objeto, como indica el nombre, es el de presentar la reunion de todos los tipos de las razas que habitan el imperio, pensamiento realizado por la circunstancia de colocar al lado de aquellos tipos la imagen en relieve de los hábitos y manera de ser de los pueblos. Al efecto en vez de una fria coleccion de figuras plasticas, se ha combinado la ciencia con el arte y el buen gusto, y en lugar de una galeria de estatuas se ha formado un curioso e interesante panorama.

Pensóse en un principio limitar la esposicion a los pueblos sujetos al imperio, pero ampliase la idea al impulso de consideraciones que bajo apariencias de simpatias de raza, abrazan una idea política, y se ha querido que en la esposicion figuran como consanguíneos todos los pueblos que comprende la dilatada familia esclavona. La invitacion dirigida al efecto a los individuos de esta raza que habitan la Turquía y los dominios austriacos ha sido recibida con el mayor entusiasmo, y la esposicion se ha visto enriquecida con multitud de objetos que realizan el brillante espectáculo que aquella ofrece.

Para que pudiese llenarse la idea de presentar una panorama de la

familia esclava así como de sus costumbres se necesitaba un local muy vasto, y no habiéndose encontrado otro el gobierno cedió el célebre picadero de Moscú, tan admirado por los extranjeros y cuya longitud es de 680 pies sobre 260 de ancho. En este vasto anfiteatro perfectamente adornado y dispuesto, se hallan representados por familias, en grupos, o formando poblaciones, campamentos, ferias, fiestas populares y reuniones privadas, fac-similes digámoslo así de todos los vasallos del Czar y además de todas las razas aditas a la niestra, siendo de advertir que las figuras y los trajes son reproducciones tan perfectas que encenándose en Moscú varios de los individuos que han servido para modelo de aquellas, aseguran sugetos que han visitado la esposicion, que los mismos retratados apenas se diferenciaban en sus copias.

Entre los compartimentos que hay en el panorama, se admira el que presenta la imagen de una feria de un pueblo situado sobre una colina, cuadro que dicen estar ejecutado con una rara perfeccion, y en el que se observan los accidentes propios de una fiesta popular y de un mercado, al mismo tiempo que los de la vida doméstica de los campesinos rusos.

En medio del local y sobre uno de sus costados se ha construido una tribuna para la familia imperial, desde la que se domina todo el edificio y se descubren bajo el punto de vista mas ventajoso cuantos objetos aquel encierra.

Más allá de la feria se ven dos caseríos. Uno de ellos sostiene muestras de los diferentes artículos de fabricacion doméstica mas comunes en Rusia, y el otro es un modelo de la clase de habitaciones en que moran los labradores pobres. En el primero se hallan los productos consistentes en cuerdas, calzado, medias, velas de sebo, cerveza de gembire y encajes ordinarios, cintas, zamarras, gorros, fajas y utensilios de todas clases, cuyos objetos están venales para el público. El interior de la casa ó choza del labrador no da idea muy aventajada de la condicion en que se hallan los individuos de esta numerosa clase, y hasta para dar a conocer lo atrasada que se encuentra la agricultura en nuestro país.

Por este orden se hallan reproducidos tipos de las diferentes profesiones, los que pueden ser observados como si se hallasen en activo ejercicio. Véase al herrero, al carpintero, al carretero, al armero, a cuantos artes y oficios subviene a las necesidades de los pueblos que viven bajo el dominio del Czar.

A la parte Norte del local se halla guardada una colina que representa escenas del Cáucaso. En el fondo de un valle aparece el monasterio que ocuparon los adoradores del fuego, cuyos últimos sectarios vivian no hace muchos años, y de cuya herencia se han apoderado unos monjes, protegidos en su nueva residencia por un fuerte situado a corta distancia.

La familia esclava que no habita los territorios del imperio se halla representada en la esposicion por grupos de polacos, cheques, serbios, dálmatas, ilirios, samoyedas, aleutinos, de naturales de los dominios rusos, que acaban de ser cedidos a los americanos y por último por figuras de las razas tártaras que recientemente hemos adquirido en el Asia central.

La botánica y la selvicultura han merecido la mas cuidadosa atencion de parte de los ordenadores de la esposicion y pueden descubrirse en las plantas reproducidas cuantos signos exteriores necesita la ciencia para clasificarlas.

Hállase tambien dispuesto un compartimento que contiene espuestos y a la venta un acopio de los trajes de que hacen uso las diferentes razas tanto de la familia rusa como de la esclavona, cuyos tipos figuran en la esposicion.

El Rey de Grecia que viene a desposarse con la sobrina del Emperador, llegó a esta capital el sábado último. Se está esperando a la familia imperial que regresa de Moscú. Después de la boda, la corte irá a Tsarskoe-Selo y en el entrante mes S. M. el Czarévich y el gran duque Waldemiro saldrán para ir a visitar la Exposicion de París.

Roma.

21 de mayo.

Dícese que después de las fiestas en honor de San Pedro, el Papa presidirá una reunion general de obispos, en la que se discutirán los asuntos eclesiásticos.

No puedo decir lo que hay de

exacto y de auténtico en el rumor que ha corrido de una próxima y solemne condenación del galicanismo por el Padre Santo. Es cierto que reina grande emocion en la embajada de Francia a consecuencia de este rumor. Mr. de Sartiges parece haberlo exagerado mucho en sus despachos. La noticia de que se retiraba este diplomático, se confirma. Por otra parte Mr. Sartiges no ha hecho todo lo que estaba en su mano para hacerse querer y se ha enajenado muchas simpatías.

Monseñor Dupanloup se encuentra en Frascati, en la quinta «Taverna» propiedad del príncipe Borghese. Se asegura que el Papa le ofrecerá el capelo cardenalicio y que le ha invitado a residir en Roma, donde ocuparía el puesto del difunto cardenal Villicourt.

Los dos comités rivales, a saber, el comité nacional ó moderado y el del partido de reaccion llamado el «Centro de insurreccion», están edificando a la ciudad eterna con el espectáculo, muy divertido por cierto, de sus luchas intestinas. Se obséquian mutuamente con folletos, con censuras, recriminaciones e invectivas de toda clase. El «Centro de insurreccion» ha dirigido a su rival una terrible acusacion firmada por «Algunos romanos».

Todos los esfuerzos de este «Centro» son estas maquinaciones tendientes a provocar un alzamiento contra la autoridad del Padre Santo y arrojar a Roma en brazos de la revolucion y la república. En Florencia se conspira públicamente y sin que intervenga ese gobierno, que no ha mucho enviaba un representante suyo a Roma para asegurar al Papa que respetaría el poder temporal. El señor Rattazzi no parece dispuesto ya a intervenir en la cuestion en otro aspromonte.—S.

Marsella.

25 de Mayo.

De dos dias acá parece que hemos vuelto al invierno. La temperatura ha descendido súbitamente a consecuencia de unas borrascosas lluvias que hemos tenido en la cuenca del Ródano, y el termómetro ha bajado a 5 grados en la última noche. El telégrafo nos anunció ayer que el día anterior habia nevado en Londres: la lu-

lado muy infeliz.

—¡Oh! esa mujer es una furia esclamo mi marido; y tu que has oído sus infernales palabras pero no importa, sabrás la verdad... toda la verdad de mis labios, Valeria escuchame.

Y mi marido acercó su sillón al mío tomo de nuevo mis manos y empezó así, con aquel eco de voz que él solo poseia:

—Yo amo a esa mujer porque me gusta? ¿a ella me llevara, ademas de su belleza y de su gracia, sus continuas provocaciones, pues desda todo aquello que se le resiste y yo me resisti durante largo tiempo.

Poco después de haberla yo conocido, se separó de ella su marido, aunque ya hacia tiempo que en el interior de su casa vivian en una division completa: sin embargo, no era posible hallar dos personas mas semejantes en serenidad y astucia.

Yo me cansé pronto del yugo con que Gracia queria tenerme aprisionado: porque realmente, creo que he sido el solo hombre que le ha inspirado amor en el mundo.

Me fui a Inglaterra, y a mi vuelta creí hallarla entretenida con otros, pero así que lo estaba, le despidió de su casa, así que llegó, y me dió a entender, lo mismo que a todo el mundo, que yo era el único dueño de su voluntad.

—Lo confieso, Valeria: yo venia arruinado. Sándoro, al que yo conocia desde hace largo tiempo, me habió de ti, de tu hermosura, de tu fortuna casi colosal: de ti que nada me dijo fué de tu bondad, de la belleza de tu alma; me ofreció que te veria en el teatro, y al verte, al oírte, quedé enamorado completamente de ti: desda nuestro casamiento, no he vuelto a ver a la vizcondesa, a que, por desgracia, parece que aun se acuerda de mí... es capaz de todo, vendrá a verte, te hará sufrir con sus n.º raciones; pero nada temas, ni creas nada

33 FOLLETTIN.

SUEÑOS Y REALIDADES.

MEMORIAS DE UNA MADRE PARA SU HIJA.

POR

Maria del Pilar Simón de Marco

—Largo tiene razon Magdalena?

—No del todo, mi amada Valeria: es un sueño la dicha perfecta: es tambien un sueño el doloroso la completa desventura; lo que hay que buscar es el justo medio y la compensacion en los dolores, ó la resignacion para ellos; Dios no lo niega al que se la pide de corazón.

A pesar de que la palabra sencilla y a la par llena de calor de mi aya, me convencian siempre, esta vez quidó frio, mi corazón, como si sucedia cada vez que se trataba de las funestas y exageradas ideas que se me habian inculcado: mis pensamientos se volaron a otra parte y pregunté a Felicia.

—Va V. a acceder a los deseos de esa mujer yendo a su casa para educar a su hija su amiga?

—De ningún modo, querida niña: no por que yo quiera rehusar a esa jóven lo poco que sé y valgo; sino por que si dejo esta casa por que Dios llama a si a la señora condesa, viviré con mis crecidos ahorros en una pension muy modesta pero del todo libre.

En Madrid está más llena de alegría.

—Si, en Madrid, para estar cerca de V.; hija mia, quiero consolarla el sufrir, y no participo de sus penas; si las tiene, y que

es el todo en este mundo el dinero, y yo me lisonjo de que una buena amiga, como yo vale algo tambien.

Yo estreché llena de reconocimiento la mano de mi aya. ¡Cuánta hubiera sido mi dolor si se hubiera separado de mí para ir a la casa que le designaba la vizcondesa!

Parecíame que así aun existia, y qué aun tenía un corazón que me amase y me comprendiese!

VII.

REVELACIONES.

Aquel día noche el estado de la condesa se hizo tan alarmante que todos se reunieron al alrededor de su lecho.

Ella apenas habló ya; se habia despedido individualmente de todos los que amaba.

Por la tarde estuvo largo rato con mi padre: qué le dijo en aquella hora suprema?

Yo no se pero sospecho que le refirió toda la historia de mi vida, que le habló de sus penas y de su amor burlesco de cuanto habia sufrido y de lo desilichada que habia sido.

Al padre debió sufrir mucho tambien en aquella última conferencia; por que su modo de vida, su caracter y hasta la precision de su fisonomía, todo cambió radical y completamente.

Yo no se la vi dirirse a mujer alguna y jóven aun se dedicó a la política. A los tres dias serios y los viajes, cuidando a los más de sus bienes para reparar los los gastos que la habian ocasionado sus dispendios, por Gracia.

La condesa tuvo una agonía larga, pero tranquila; al alba recibió la extrema unction, y espuso, con los ojos fijos en el cielo, a donde sin duda entró su alma, siempre vistió en el tálamo que moró acá

abajo.

Al padre se refirió a su habitación y Felicia y yo cumplimos con los tristes deberes que el caso impone a la familia de los finados.

Las exequias de mi madre fueron magnificas.

Nada dejó a nadie, porque cada cosa, mas que la pension de alquiler que le daba su esposo.

Aun hoy, después de muchos años, me acuerdo con entera claridad y melancolía de aquella dulce y vaga sonada que atravesó por mi vida como el arpegio de la flor, y que fué para todos tan buena y tan benéfica.

Su vida se desahó sin ruido y se acabó del mismo modo triste para ignorados de todos.

¡Pobre Magdalena!

Pocos supimos lo que valia; pero los que lo habiamos visto le dotamos eternamente.

El día prefijado para la vuelta de casa de mi marido, volví a mi casa vestida de luto.

Al vernos Eduardo se sobresaltó.

—¿Que has sucedido? preguntó corriendo ansioso hacia mí.

—Magdalena ha muerto, le respondí.

—¿Al qué punto me ha sucedido? preguntó tu padre, si yo hubiera sabido la historia que acaeció a tu familia, no me habiera separado de tu hija, querida Valeria: perdóname!

—Perdónalo, dije con calma, tú, así recordando de súbito y con terror, que le sucedió en tu casa? has disputado con el vizconde?

—Y? no por cierto, me respondió; nos hemos separado al parecer los mejores amigos del mundo, y no hay diferencia que el no haya empleado para hacerse olvidar lo que llama su ligereza; pero estas li-

